

EL DIARIO DE LORCA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION

En Lorca 3 ptas. trimestre. -Fuera
100 ll ---Pagos por trimestres ade-
lantados.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS MENOS LOS FESTIVOS

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

A PRECIOS CONVENCIONALES
REDACCION Y ADMINISTRACION
calle de Reboloso

LA TORPEZA DE UN PARTIDO

Poco nos importan, bajo el punto de vista doctrinal, las divisiones que trabajan á los conservadores de Murcia. Sabidas son nuestras opiniones, y atendiendo unicamente al espíritu de partido, debiamos regocijarnos de que nuestros enemigos se destrozaran y aniquilaran sus fuerzas en ese pugilato de luchas personales.

Pero somos, además, hijos de la provincia, nos interesamos vivamente por su prosperidad y no podemos menos de lamentarnos de que un partido, que dentro de los organismos actuales podia y debía hacer tanto bien, malgastase sus elementos de vida, y haciéndose daño así mismo, sea un foco de perturbacion y mal ejemplo, descuidando los intereses generales, que decian tener en dicho partido su más firme apoyo, ahora que comparte las dulzuras y responsabilidades del poder.

Hay tambien en este asunto una consideracion particular de mucho peso

No conviene á Murcia que una personalidad tan eminente y de tan alto y merecido renombre como el Sr. Cánovas del Castillo, que ha tomado cédula personal, si se nos permite la frase, entre los políticos de la provincia, fatigado de las *discrepancias* de sus correligionarios hastiado de tan mezquina política los deje entregados á sus disputas bizantinas, y olvide los intereses de ésta region, que deben tener en el ilustre estadista que ocupa la presidencia del gobierno un protector tan decidido y constante como poderoso.

Por eso reviste una gran importancia la discordia inestina del partido conservador murciano, y al leer el artículo de nuestro discreto colega *El Diario de Murcia*, nosotros que conocemos á fondo los partidos políticos de la capital, nos permitimos penetrar en el cercano ageno, y estudiando el curioso fenómeno de las torpezas de éste partido, trataremos de discurrir como ellos debieran hacerlo, si no les ofuscaran las rivalidades ó los cegara la pasion.

PROBLEMA

¿Es que los conservadores de Murcia han perdido toda idea de la utilidad y conveniencia de su partido? ¿Es que ya no tienen instinto de conservacion? ¿O es que les atrae la mania del suicidio, como á las agrupaciones débiles y entermas, que por la desunion y la lucha se infieren así propias heridas de muerte?

OJEADA RETROSPECTIVA

El partido conservador liberal de Murcia nació con más pujanza que en otras partes, porque el jefe de la provincia no era simplemente un personaje político de más ó menos valia, sino el mismo Sr. Cánovas, autoridad suprema é indiscutible de la comunión conservadora. En en estas condiciones, Murcia tenía un privilegio y una ventaja inmensa.

Podía mirar de cerca al idolo que en otras partes solo verán desde su alto pedestal.

Y si en la política á que estamos acostumbrados y que no ha de variar en mucho tiempo, la importancia de una region ó de un partido crece en razon directa de la influencia de sus patronos, calcúlese si Murcia se había encomendado en un santo capáz de hacer milagros

Como sucedió en casi toda España, al formarse el partido conservador de la capital, coincidieron dos grandes agrupaciones, los moderados históricos y la union liberal.

Muy luego comenzó á sentir cierto mañ estar entre los convenidos, y sacó la cabeza la serpiente de la discordia. Dibujóse una tendencia funesta á zaherir, á mortificar, á empujar verdaderamente fuera del partido á los hombres de procedencia unionista.

Personificaba entonces dicha tendencia política D. Antonio Hernandez Amores, tachado de violento y discolo, pero á quien propios y extraños han reconocido siempre ractitud de intencion, ilustracion notoria y un gran conocimiento del corazon humano.

Larga série de incidentes que no hemos de referir aquí, y no habia de sorportar en calma un hombre del carácter del Sr. Hernandez